



La Merced

Ubicada en el antiguo barrio de la Merced, su construcción se inicia el 21 de noviembre de 1780 y se inaugura el 30 de enero de 1813. Al igual que otras construcciones de la época su estilo es neoclásico.

Consta de tres naves, en parte de piedra labrada. Al frente tiene dos columnas de orden romano con un coronamiento esculpido en piedra. Su característica principal es la enorme cúpula circundada por leones, con una de sus garras posando sobre el escudo de la orden mercedaria.



La orden mercedaria fue creada con el nombre de Orden Real y Militar de Nuestra Señora de La Merced y la Redención de los Cautivos por el catalán Pedro Nolasco, en 1218, con el patrocinio del rey de Aragón Jaime I, el Conquistador. Fue precisamente este soberano el que legó su escudo a la orden. Tras una batalla, marcó cuatro dedos con su sangre, que manaba de una herida, sobre un escudo dorado, que es el que actualmente ostenta la orden, con la corona de Aragón y la cruz de la catedral de Barcelona. Los mercedarios se dedicaban a rescatar a los cristianos prisioneros de los musulmanes. En 1493 llegaron los primeros religiosos a La Española (Santo Domingo), por ello, en 1536 ya estaban en Guatemala.

Los primeros en llegar fueron fray Juan de Zambrano y Marcos Pérez Dardón¹. En 1539, tenían convento en la ciudad, cuando ésta se hallaba al pie del volcán de Agua (actual San Miguel Escobar). Cuando se produjo el traslado a Pachoy, obtuvieron la concesión de un terreno a tres cuerdas de la Plaza Mayor, de manos de Alonso Álvarez. En 1561, este convento se convirtió en la sede de la provincia de La Presentación. A lo largo del siglo XVI obtuvieron del Ayuntamiento los terrenos adyacentes, hasta completar un solar de 156 por 246 varas. Los sismos dañaron los edificios de la iglesia y el convento. Así, entre 1749 y 1767, se construyeron de nuevo. La iglesia fue terminada en 1767 y las obras estuvieron a cargo del arquitecto Juan de Dios Estrada². Por ello, fue el edificio menos dañado por los sismos de 1773. XVIII, los mercedarios mandaron edificar.

Un templo que sirviera a las funciones religiosas y que albergara sus centenarios tesoros. En 1802 José Sierra y Joaquín Vásquez elaboraron los planos de la iglesia mercedaria, una de las edificaciones más bellas por su estilo neoclásico. Tardar on 30 años en construirla y fue consagrada el 30 de enero de 1813. Se colocaron los retablos, cuadros y esculturas que se habían extraído del templo de Santiago, ahora llamada Antigua Guatemala. En 1829 el gobierno or-





denó la exclaustación de los mercedarios y el templo fue declarado parroquia. Con la llegada al poder de los conservadores la Iglesia recibió protección nuevamente. Así, en 1847 una persona regaló al templo de La Merced un reloj para el campanario del sur. Durante los terremotos de 1917-18 sufre daños de consideración. En 1976 vuelve a ser dañado con el terremoto pero fue reparada conforme a su estructura original, en especial el frontispicio. Después de 1918 se eliminaron macizos campanarios que no contrastaban con el valor artístico del templo y posteriormente se realizaron a base de los planos originales.

Destaca su cúpula que ostenta a los leones de la orden mercedaria. Acumulando una gran cantidad de tesoros artísticos, especialmente en las sedes provinciales, como el caso del convento establecido en la ciudad de Santiago de Guatemala. Allí construyeron uno de los Templos más grandes de la urbe. Con el traslado de la capital, a finales del siglo XVIII, los mercedarios mandaron edificar un Templo que sirviera a las funciones religiosas y que albergara Con el traslado de la capital, a finales del siglo XVIII, los mercedarios mandaron edificar un templo que sirviera a las funciones religiosas y que albergara sus centenarios tesoros.

Uno de los institutos religiosos más antiguos en establecerse en Guatemala fue el de la Orden de la Virgen María de la Merced de la Redención de Cautivos, gracias a las gestiones del primer obispo del lugar, en el siglo XVI.

En 1802 José Sierra y Joaquín Vásquez elaboraron los planos de la iglesia mercedaria, una de las edificaciones más bellas por su estilo neoclásico. Tardaron 30 años en construirla y fue consagrada el 30 de enero de 1813.

La iglesia y el convento en La Ermita

Cuando se ordenó el traslado al valle de La Ermita, se les concedió un solar insuficiente, por lo que solicitaron una ubicación más lejana de la Plaza Mayor, lo que se les concedió el mismo año del traslado. Entre 1782 y 1784 se construyó la iglesia provisional, que tuvo un costo de 8,146 pesos. La obra estuvo a cargo de Joaquín Vásquez, quien presentó los planos en 1802, mientras que las torres y la fachada siguieron el proyecto de José Sierra, ambos aprobados por Santiago Marquí. Las primeras partes en ser concluidas fueron la sacristía y el panteón (actual Salón de Jesús). El templo fue consagrado en 1813³.



El convento ocupó la parte poniente del predio (hacia la 11 Avenida), mientras que la parte posterior al templo fue cementerio y huerta. El conjunto era neoclásico, con dos niveles. No fue tan amplio como el construido por Estrada, probablemente porque la comunidad de religiosos pasó de 102, en 1789, cuando las obras estaban iniciando, a 43, en 1816.

Los cambios en el convento se debieron a transformaciones políticas. En 1829 los mercedarios fueron expulsados del territorio por orden de Francisco Morazán. Los documentos y libros conservados en el archivo y la biblioteca de la comunidad se dispersaron o fueron destruidos. Se recuerda una corona de la Virgen de La Merced hecha en oro y piedras preciosas que fue confiscada por Morazán. Según algunas fuentes, el saqueo ascendió a 400 mil pesos. Muchas de las obras habían sido acumuladas a lo largo de casi tres siglos. En 1840 se autorizó el retorno de los mercedarios, pero no regresó un número significativo. Así, en 1852 se concedió el convento y la iglesia a la Compañía de Jesús, autorizada a retornar a Guatemala un año antes.

En 1853, los jesuitas tomaron posesión del conjunto. Los tiempos volvieron a cambiar y, en 1871, fueron expulsados de nuevo y el convento pasó a manos del gobierno. La expulsión se hizo efectiva el 4 de septiembre a las cuatro de la madrugada. La iglesia fue autorizada a continuar con uso religioso, pero el convento fue acondicionado para diversos usos⁴. Una parte del convento fue convertido en escuela. En 1879, funcionaba, además de la escuela diurna, una nocturna⁵. La parte de la esquina norte, actual 11 Avenida y 4ª calle, fue usada como sede para un cuerpo de la policía nacional.

Debido a los daños ocasionados por los terremotos de 1917 y 1918, el edificio del convento sufrió varios daños. La estación de policía fue trasladada a una casa que se obtuvo en alquiler. En 1924 se inició la remodelación. Según un rotativo de la época: “se tra-

baja actualmente en este edificio. Se derribaron viejos muros para sustituirlos por mano de obra moderna”⁶. En 1928 se inauguró la modificación. En el ángulo de la 11 Avenida y 4ª calle se restableció la Tercera Demarcación de Policía, con una sede para la Policía de Tránsito (creada en 1925)⁷. En 1948, la parte central de lo que quedaba del convento fue acondicionado para utilizarse como Hospital de la Guardia Civil. El acondicionamiento concluyó en octubre⁸. Del convento se conserva únicamente un claustro, restaurado en 2010⁹. Como toda obra neoclásica, cuenta con elementos del repertorio de la antigüedad, como arcos de medio punto, pilastras, bóvedas de medio cañón y otros. La fuente actual es de Guillermo Aguirre.

El templo

Los oficios religiosos se celebraron en una iglesia provisional. En 1778 se construyeron dos obras definitivas, la sacristía y el panteón funerario, actual Salón de Jesús. La iglesia fue construida por Joaquín Vásquez, mientras que la fachada y las torres son diseño de José Sierra. Santiago Marquí aprobó los planos. Se inició en 1802 y fue consagrada en 1813. Dos años antes se había trasladado el órgano desde La Antigua Guatemala y fue restaurado por Mariano López”¹⁰. En el interior del templo se instalaron las obras de arte religioso que poseía la iglesia en Panchoy. El diseño de Sierra era eminentemente neoclásico, con uso de piedra vista, columnas estriadas y un frontón flanqueado por ángeles, inspirados en las esculturas de la capilla de los Medici, en la iglesia de San Lorenzo de Florencia, obras de Miguel Ángel. En 1847, la señora Luz Zea donó un reloj, que fue colocado en el campanario sur.

Tras la expulsión de los mercedarios, el templo pasó al cuidado del clero secular y, después de la expulsión de los jesuitas ocurrió otro tanto. Con los terremotos de 1917 y 1918 la iglesia quedó severamente dañada, sobre todo la fachada, campanarios y cubierta. La cúpula se desplomó. Por ello, fue necesario reconstruirla. La obra se encargó a Gustavo Novella,



con el apoyo artístico de Agustín Iriarte”¹¹. En 1919 se había completado la cubierta de las naves, a cargo del maestro Ardón”¹². En 1924 se inició la nueva cúpula, bajo la inspección de Novella y del maestro Cancinos, con diseños de Julio Dubois para los leones”¹³.

El nuevo domo fue concluido en 1931, con un diseño distinto al original, más alto, peraltado, con linterna, con tambor decorado con columnas, cornisa coronada con leones y cubierta por azulejos. En esta reconstrucción no se completaron los campanarios, probablemente por el temor a los sismos. En 1938, los jesuitas regresaron a Guatemala. Así, en 1950 el arzobispo entregó la iglesia de La Merced a los jesuitas y la convirtió en sede de parroquia en 1968. En 1960, se había intervenido el órgano de la iglesia, muy deteriorado, por la casa Walcker. En 1970 la iglesia fue declarada Monumento Nacional. El terremoto de 1976 volvió a dañar la estructura, se derrumbó parte de la bóveda del presbiterio, el muro testero y las bóvedas subterráneas”¹⁴.

Desde octubre de 1977 se inició la reconstrucción por el Instituto Guatemalteco de Arte Colonial”¹⁵. Al año siguiente ya se estaba reparando la fachada”¹⁶. Entre 1981 y 1983 se recuperó el edificio, a cargo del ingeniero Jorge Baechli y del maestro de obras Alfonso Toje Gómez. Una vez recuperada la iglesia, se construyó la actual casa parroquial, en 1983. En 1996 se concluyeron las torres, aunque se modificó notablemente el remate de las mismas. Ese año, se instaló un nuevo reloj luminoso y, al año siguiente, se colocaron las campanas”¹⁷.

El arte en el templo

Junto con la iglesia de Capuchinas, la iglesia de La Merced fue de las pocas que revalorizó las obras de arte que se conservaban en Panchoy. Los retablos y pinturas fueron readecuadas para el nuevo templo, aunque el de Vásquez era más alto que el de Estrada. Según los conceptos del neoclasicismo, el interior era

más iluminado que el estudio barroco de Estrada. Por ello, fue necesario hacer algunas modificaciones a los altares. En la nave de la epístola (sur), se conservan retablos barrocos y ultrabarrocos. El que se encuentra a los pies del templo, es decir en el ingreso, es el dedicado a San Judas Tadeo. La devoción a este santo parece haberse incrementado en el siglo XIX y, actualmente, cuenta con una numerosa devoción, cuyo día de celebración es el miércoles de cada semana, en la que los fieles ofrendan arreglos florales y numerosas candelas y veladoras. El día del santo, 28 de octubre, las celebraciones son pomposas y atraen a fieles de toda la ciudad y de otros puntos del país. Según el historiador Ricardo Toledo Palomo, la obra es de José de Valladares inspirada, como el resto de pinturas de los Apóstoles, en grabados de Juan Bautista Piazzetta (1682-1754) y fue pintada entre 1756 y 1775. El retablo es ultrabarroco, por la falta de sentido estructural en los pilastras. Posee las pinturas de San Pedro Nolasco y Santa María Cervelló, fundadores de la orden mercedaria en la rama masculina y femenina, respectivamente”¹⁸. El frontal de plata es del siglo XX.

En dirección al presbiterio, siempre en el sotocoro, después del altar de San Judas Tadeo, se encuentra el de San Pedro Pascual, con una hermosa escultura barroca que presenta al santo mercedario con atuendo episcopal, pues fue obispo de Jaén. Las pinturas presentan la aparición del Sagrado Corazón de Jesús a San Ramón Nonato y San Pedro Pascual, así como la aparición de la Virgen a San Pedro Armengol y San Pedro Pascual. El retablo también es ultrabarroco. De hermosa talla barroca salomónica es el siguiente retablo, dedicado a San Lorenzo. La importancia para los mercedarios de este santo radica en que la fundación de la orden fue el 10 de agosto de 1218, día de San Lorenzo. Por estar ya en la nave libre del coro alto, es de mucho mayor altura. Ostenta la escultura del santo con su parrilla, así como escenas de la vida del santo en pinturas como la curación de la ceguera de Lucilo y el papa Sixto II, otro mártir, de quien fue diácono San Lorenzo. El retablo fue modificado para alojar la



escultura del Niño de la Demanda. Es una talla completa que presenta a Jesús como niño, pero con la cruz a cuestas y con las laceraciones previas a su muerte. Según Gerardo Ramírez, en 1731 se mandó esculpir la imagen, para solicitar limosnas para la procesión del Nazareno. Esta imagen es sacada en procesión infantil el sábado anterior al Domingo de Ramos desde 1955.

Luego, se encuentra el magnífico altar ultrabarroco dedicado a Santa Ifigenia. Se sabe que fue dorado por Agustín de Astorga en 1766. El movimiento de masa mural que presenta la hornacina de la santa es un alto logro del efecticismo y del estudio de claroscuro de su época. Cuenta con pinturas que narran la vida y milagros de la santa. En el segundo cuerpo aparece la escultura de San Mateo, quien bautizó a la santa africana y, en el remate, la de un santo rey, probablemente uno de los Magos de Oriente o el padre de la santa. El retablo fue modificado para alojar la cabeza de San Anastasio Mártir. Este retablo es evidencia de la gran importancia de la comunidad afro descendiente en la ciudad de Santiago de Guatemala

y Guatemala de la Asunción. A continuación se encuentra el retablo dedicado a San Ramón Nonato que, actualmente, cuenta con la imagen de San José y con pinturas de la Anunciación, San Ramón Nonato niño ante Jesús y María, la Visión de las dos coronas que tuvo el santo, la aparición de la Virgen, Jesús que lleva el viático a San Ramón Nonato, Santa Gertrudis Magna y Santa Teresa de Jesús, importantes místicas veneradas en la época.

En el brazo del transepto, del lado de la epístola (sur), se encuentra el altar dedicado a Jesús Resucitado, hecho con fragmentos de otros retablos. Tiene una pintura de Jesús como el Buen Pastor en el sagrario, así como las esculturas de un santo joven, probablemente San Pedro Armengol en el momento de su conversión; San Raimundo de Peñafort y San Pedro Armengol ya adulto. El entablamento hace alusión a las letanías de la Virgen: Torre de Marfil y pureza de la Virgen. En el remate se encuentra una pintura barroca de Cristo Resucitado, así como el Beso de Judas y Ecce Homo en medallones. Cierra el transepto el retablo de Jesús Nazareno. El retablo original fue tallado



por Francisco Javier de Gálvez, en 1758, por 1,250 pesos, para la iglesia de Panchoy. Sin embargo, en La Ermita, la iglesia es mucho más alta en el transepto, por lo que tuvo que ser modificado. Después de los daños de 1917 y 1918, fue reparado por José Garrido. En 1983 volvió a ser intervenido por Jorge Álvarez, para alojar al Nazareno con su cruz a cuestas. Cuenta con dos cartelas que indican las indulgencias que reciben los cofrades que sirven al Nazareno. Tiene un sagrario de plata; aloja las esculturas de Jesús del Pensamiento, Jesús atado a la columna, Virgen Dolorosa, San Juan, San Vicente Mártir, San Marcos y San Lucas. Por sus pilastras es ultrabarroco.

¹Varios Autores: *El tesoro de La Merced*. Citibank, *Compañía de Jesús*, Miami, 1997, páginas 13-28. ²Annis, *Op. Cit.*, página 87. ³Annis, *Op. Cit.*, páginas 87-89. ⁴Varios, *Op. Cit.* ⁵El Guatemalteco, 20 de febrero de 1879, página 1 y 2. ⁶Diario de Centro América, 23 de febrero de 1924, página 6. ⁷Diario de Guatemala, 15 de septiembre de 1928, página 2-3. ⁸Diario de Centro América, 18 de octubre de 1948, página 1. ⁹http://www.prensailibre.com/noticias/politica/Apoyan-restauracion-templo-Merced_0_332367002.html ¹⁰Varios, *Op. Cit.* ¹¹Cit. Varios, *Op. Cit.* ¹²Diario de Centro América, 27 de octubre de 1919, página 2. ¹³Op. Cit. ¹⁴Varios, *Op. Cit.* ¹⁵El Gráfico, 5 de mayo de 1983, página 55. ¹⁶El Gráfico, 19 de agosto de 1978, página 4. ¹⁷Varios, *Op. Cit.* ¹⁸Este y los siguientes párrafos datos de Gustavo Ávalos en: Varios, *Op. Cit.*